

De protagonistas —que lo somos y lo queremos ser— podemos llegar a sentir que vale lo mismo hacer algo que no hacerlo.[...]¿Qué haría Cristo en mi lugar?. Esa es la contraseña, la batería para encender nuestro corazón, encender la fe y encender la chispa en los ojos. Que no se les vaya. Eso es ser protagonistas de la historia. Ojos chispeantes porque descubrimos que Jesús es fuente de vida y alegría. **Breve silencio**

Oración

Ilumina, Señor,
con la luz de la fe nuestros corazones
y abrásalos con el fuego de la caridad,
para que adoremos confiadamente
en espíritu y en verdad a quien reconocemos
en este Sacramento y en el hermano
necesitado como nuestro Dios y Señor.
El, que vive y reina por los siglos de los
siglos. **Amén.**

CUARTA

Lectura bíblica: *Hechos de los Apóstoles 2, 42-47.*

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.

Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada

Responsorio

Ant. Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.

V/. Nos congregó y unió el amor de Cristo.
V/. Regocijémosnos y alegrémosnos en él.
V/. Temamos y amemos al Dios vivo.
V/. Y amémosnos con corazón sincero.

Ant. Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.

V/. Pues estamos en un cuerpo congregados.
V/. Cuidemos que no se divida nuestro afecto.
V/. Cesen las contiendas malignas, cesen los litigios.
V/. Y en medio de nosotros esté Cristo Dios.

Ant. Donde hay amor y caridad, Dios ahí está.

V/. Veamos juntamente con los santos
V/. tu glorioso rostro, ¡oh Cristo Dios!
V/. Este será gozo inmenso y puro.
V/. Por los siglos de los siglos infinitos.
Amén.

Meditación: Comisión Congreso Eucarístico Nacional

¿Qué haría Cristo frente a las personas que sufren injusticias, pobreza y marginación? ¿Qué haría Cristo frente a las familias que llevan sobre sí agobios, cansancios, quiebres? ¿Qué haría Cristo frente a la soledad de los abuelos, la incertidumbre de los migrantes? En fin ¿Qué haría Cristo en las situaciones que vivimos cotidianamente? Sin duda, se trata de una pregunta que nos interpela a todos. La respuesta la encontramos en la Eucaristía, en donde hacemos memoria de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. ¿Qué hace Cristo? Se conmueve ante las personas que sufren, pone su vida al servicio de ellas, los sana, los perdona y les comunica su vida plena.

Breve silencio

Oración

Te rogamos, Señor, que nos santifique nuestra participación en esta adoración eucarística, para que, en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se estreche cada vez más la fraternidad universal de todos los hombres.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

JUEVES SANTO



Adoración Santísimo Sacramento



PROPUESTA ADORACIÓN JUEVES SANTO

PRIMERA

Lectura bíblica: *Gálatas 2, 19b-20*

Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.
Palabra de Dios

Canto: *Jesús estoy aquí* u otro similar.

Meditación: San Alberto Hurtado

“A la comunión no vamos como a un premio, no vamos a una visita de etiqueta, vamos a buscar a Cristo para «por Cristo, con El y en El» realizar nuestros mandamientos grandes, nuestras aspiraciones fundamentales, las grandes obras de caridad... Después de la comunión quedar fieles a la gran transformación que se ha apoderado de nosotros. Vivir nuestro día como Cristo, ser Cristo para nosotros y para los demás. ¡Eso es comulgar!”.

Breve silencio

Oración

Oh Dios,
que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir tan unidos en Cristo que fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

SEGUNDA

Lectura bíblica: *San Juan 6, 51-58*

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo. Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió:



«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente. Palabra de Dios



Salmo 144

R/. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias (o una antífona cantada adecuada).

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. R/.

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo;

abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. R/.

Meditación: Mons. Santiago Silva, de la convocatoria al Congreso Eucarístico Nacional

Es hora de contemplar a «Alguien», no a cualquiera, sino a Jesús que sale a nuestro encuentro para ofrecerse en diálogo y, por la Eucaristía, en Palabra que da sentido y en Alimento que fortalece nuestro caminar. El Congreso Eucarístico es tiempo y espacio salvífico, porque es encuentro con el Salvador.

Es recuperación del sentido de la vida y de la experiencia de comunidades alimentadas por la Palabra. La contemplación, si es auténtica, se transforma en «testimonio» y en «salida misionera» con el rostro impregnado del Resucitado gracias a la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía compartida como hermanos en la fe y ciudadanos de este Chile.

Breve silencio

Oración

Oh Dios,
que nos diste el verdadero pan del cielo, concédenos, te rogamos, que, con la fuerza de este alimento espiritual, siempre vivamos en ti y resucitemos gloriosos en el último día.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

TERCERA

Lectura bíblica: *San Juan 15, 5. 12-13*

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer [...] mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Palabra de Dios.

Canto: *Yo soy el pan de vida* u otro similar.

Meditación: Papa Francisco (discurso a los jóvenes en Maipú)

Sin conexión, sin la conexión con Jesús, terminamos abogando nuestras ideas, abogando nuestros sueños, nuestra fe y claro nos llenamos de mal humor.

